¿Cuál es el significado *verdadero* de Mateo 6:9?

¿Deberíamos de llamar a Dios "Jehová"?

por el

Dr Trevor R Allin

www.livingwater-spain.com

Versiones de la Biblia a las cuales se hace referencia:

"La Santa Biblia: Antiguo y Nuevo Testamento", Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960. (La Versión Reina-Valera)
"La Santa Biblia: Antiguo y Nuevo Testamento": La Reina-Valera, revisión de 1995.
"La Biblia: Nueva Versión Internacional", Madrid: Sociedad Bíblica de España, 1ª revisión, 2005.
La Biblia de las Américas © 1986, LBLA Publishers, La Fundación Lockman
KJV = "King James Version" o "Authorised Version", la traducción al inglés de 1611.
"New World Translation of the Holy Scriptures", Copyright © 1961, 1984, 2013 by the Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania
"La Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras" Copyright © 1967 por la Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania
Rahlfs-Hanhart "Septuaginta", © Stuttgart, 2006: Deutsche Bibelgesellschaft

© Trevor R Allin 2025

Primera edición: 7.7.17.

Esta revisión: 3 de junio de 2025

Acerca del Autor

El doctor Trevor R Allin se graduó de la Universidad inglesa de Leeds con el título de licenciado en Fonética, Francés, Español y Filosofía e Historia de la Religión. En el año de su graduación fue el único en su curso en recibir la calificación Honores de Primera Clase (en inglés, "First Class Honours"), equivalente a la calificación "Matrícula de Honor", "Sobresaliente cum Laude" o "Summa cum Laude" en los títulos universitarios de muchos países. Después de haber estudiado lingüística, realizó investigaciones sobre un idioma indígena sudamericano, para lo cual vivió en una comunidad indígena y estudió el idioma con hablantes del mismo durante un periodo de más de un año. Posteriormente, la Universidad de St Andrews en Escocia le galardonó con el título de Doctor en Lingüística (Ph.D.) por su tesis doctoral "A Grammar of Resígaro".

Durante muchos años enseñó varios idiomas hasta el nivel de Bachillerato en colegios del Estado en Inglaterra y Alemania y en colegios reconocidos por el Estado en Escocia y España. Trabajó durante muchos años a tiempo completo en la inspección y formación continua de profesores de idiomas modernos ya calificados. Editoriales en el sector educativo en el Reino Unido han publicado materiales didácticos escritos por él para profesores y estudiantes del francés, alemán y español en una ancha gama de niveles, incluyendo Bachillerato y también ha sido autor y examinador para los exámenes utilizados por algunas de las principales entidades nacionales oficiales británicas de exámenes.

También han sido publicados libros que él ha traducido del español al inglés y del alemán al inglés y al español, y es el autor de "Curso de Griego Bíblico: Los elementos del Griego del N.T."[1], la edición española del libro de texto principal de Griego del Nuevo Testamento "Los Elementos del Griego del Nuevo Testamento."[2] Ha enseñado Griego del Nuevo Testamento (Koiné) a adultos de habla española en España y ha dado conferencias en varios lugares en España e Inglaterra sobre los principales manuscritos griegos más antiguos y de mayor importancia de la Biblia.

[1] CLIE, 2019 Ver https://www.clie.es/curso-de-griego-biblico

[2] Edición original inglesa por Jeremy Duff: "The Elements of New Testament Greek", Cambridge: Cambridge University Press, 2005

CONTENIDO

Introducción		4
1	El ejemplo Bíblico de cómo deberíamos de dirigirnos a Dios	5
2	El argumento de los Testigos de Jehová	7
3	La forma inglesa/española de este nombre hebreo para Dios	7
4	Las Publicaciones de los Testigos de Jehová	7
5	El empleo de un nombre especial para Dios	9
6	¡A Dios se le da el nombre “PIPÍ! – Un malentendido griego del texto hebreo	9
7	La introducción de la palabra griega πιπι (PIPI) en unos pocos manuscritos bíblicos, siglos más tarde	10
8	El invento de la palabra “Jehová”	10
9	La traducción de “YHWH” hecha por los expertos bíblicos judíos	11
10	La justificación de los Testigos de Jehová de su reclamación que sea imprescindible llamar a Dios por un nombre especial	12
11	El empleo de la palabra “nombre” por parte de Jesucristo	13
12	Una Teoría de Conspiración	14
13	“Si los hechos no le cuadran a la teoría, cambie la teoría”	15
	¿Otra evidencia?	16
14	El empleo y el significado de la palabra griega “ónoma” (nombre) en la época de Cristo	18
15	Las definiciones dadas por los principales textos de referencia del griego	20
16	Un Buen Nombre	21
17	“No hay otro nombre”	23
Conclusión		24

Introducción

Un visitante a esta página web ha escrito contando las reclamaciones que él había recibido de unos Testigos de Jehová, los cuales le decían que:

a) el nombre de Dios es "Jehová"
b) debemos emplear la palabra "Jehová" para poder dirigirnos a Él.

Las reclamaciones son largas y el escritor de las Testigos de Jehová al cual se cita declara que proveen "evidencia irrefutable" de que los Testigos de Jehová tienen razón. El escritor de los Testigos de Jehová mantiene que lo que ha escrito demuestra "definitivamente" que la palabra hebrea יהוה, la cual suele ser transliterada YHWH, no puede haber sido pronunciada "Yahweh", sino que debe haber sido pronunciada "Jehovah" ("Jehová" en español).

Esto va en contra del consenso de la opinión de los académicos más destacados, incluyendo la de los líderes religiosos judíos y de los eruditos que conocen a fondo el texto hebreo de las Sagradas Escrituras judías (conocidas por los cristianos como "El Antiguo Testamento").

El escritor de los Testigos de Jehová cita al azar frases y oraciones de una gama amplia de páginas web, sin documentar claramente sus fuentes. Sus afirmaciones contienen mucha "erudición" falsa y una mezcla de alegaciones que son sencillamente falsas, históricamente y lingüísticamente, juntas con otras que de todas formas carecen de relevancia, ya que las conclusiones no siguen lógicamente de las afirmaciones hechas.

Estos escritos de los Testigos de Jehová no hacen más que dar ejemplos adicionales de la técnica empleada por ellos de intimidación intelectual, a la cual hago referencia en mi estudio del libro de BeDuhn[3] y también en mi artículo sobre Juan 8:58[4]. En ese artículo explico: "Ésta es una técnica empleada frecuentemente por los Testigos de Jehová: escribir "explicaciones" deliberadamente ininteligibles, las cuales ellos tienen la intención de que no sean comprensibles para el público meta. Esto no es nada menos que *intimidación intelectual*. ... Pero la "explicación" cumplirá su propósito: el de convencer al ya Testigo de Jehová o a la persona a quien quieren convertir, sin ser entendida por él o ella." (Ver la página 7 de ese artículo para más información.)

El propósito de los ejemplos que me fueron enviados por el visitante a esta página web parece ser agobiar a los lectores u oyentes con una masa de información (una parte de ella falsa, otra parte irrelevante, otra parte falsa e irrelevante), de modo que se rindan bajo este diluvio de "hechos" y "hechos falsos", y o bien acepten el argumento presentado o por lo menos se sometan y dejen de objetar, lo cual es de hecho lo que hacen incluso muchos Testigos de Jehová ellos mismos.

En cuanto al empleo correcto – o incluso la pronunciación correcta – de una de las palabras hebreas empleadas para Dios en el Antiguo Testamento, yo no soy un experto en el idioma hebreo, así que dependo de los expertos en esta esfera de conocimiento. De hecho, como será abundantemente claro en mis demás artículos en esta página web, procuro evitar presentar opiniones personales, y por lo tanto constantemente remito a los lectores a las fuentes más autoritativas disponibles, incluso en mis esferas de conocimientos especializados, las cuales incluyen el griego koiné y el texto griego del Nuevo Testamento (y del Antiguo Testamento en la traducción griega, la Septuaginta).

[3] Aquí: https://livingwater-spain.com/bedn_esp.pdf
[4] Aquí: https://livingwater-spain.com/Juan8_58.pdf

 © Trevor R Allin 2025

¿Deberíamos de llamar a Dios "Jehová"?

1. El ejemplo Bíblico de cómo deberíamos de dirigirnos a Dios

Antes de mirar la *forma* del nombre, es necesario hacer ciertos otros puntos:

1. No hay ningún registro de que Jesucristo haya empleado el nombre "Jehová" (ni incluso "Yahweh") una sola vez.
2. Al contrario, Cristo se dirigía a Dios empleando la palabra "Padre" o "Abba" (Marcos 14:36). Max Lucado ha escrito[5]:

> De todos sus nombres, el favorito de Dios es *Padre*. Sabemos que éste es el nombre que más ama porque es el que más empleó. Mientras estuvo en la tierra, Jesús llamó a Dios "Padre" más de doscientas veces. En sus primeras palabras registradas, Jesús explicó, "¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar?" (Lucas. 2:49[6]) En su última oración triunfante proclama, "Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu." (Lucas 23:46). Tan solamente en el Evangelio de Juan, Jesucristo repite este nombre 156 veces. Dios ama que se le llame "Padre". Después de todo, ¿no nos enseñó Jesús a empezar nuestra oración con la frase, "Nuestro Abba"?
> Abba era una palabra cotidiana. Era una palabra del hogar y de la familia. El equivalente sería Papá o Papi. Es correcto que le llames a Dios tu Creador, porque de hecho lo es. Dices la verdad cuando le llamas tu Maestro, porque de hecho lo es. Es apropiado que le llames tu Rey, Señor y Dios Soberano. Pero si quieres tocarle el corazón, llámale por el nombre que Él ama oír. Llámale *Abba*. Es tu Padre, así que llámale *Padre*.

3. Cuando los discípulos de Jesús le pidieron que les enseñara cómo orar, el modelo que él les dio empezaba con las palabras, "Padre nuestro que estás en los cielos" (Mateo 6:9). En el evangelio de Lucas leemos, "Y les dijo, " Cuando oréis, decid: " 'Padre, …' "" (Lucas 11:2).
4. De la misma manera, la iglesia primitiva oraba diciendo a Dios, "Abba, Padre" (Romanos 8:15).
5. Gálatas 4:6 nos dice incluso que "por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: "¡Abba, Padre!"." (Gálatas 4:6 R-V95)
6. Con miles de manuscritos griegos del Nuevo Testamento, muchos de los cuales remontan a los primeros siglos del cristianismo, no hay tan solo uno que registre el nombre "Jehová" (ni incluso siquiera "Yahweh") ni una sola vez – sea con las letras originales hebreas, sea transliterado a letras griegas.
7. En cuanto a la costumbre judía desde siglos antes de Cristo y hasta el día de hoy, Dobson declara[7]:

> "Observe que el nombre de Dios, יהוה , llegó a ser considerado demasiado santo para ser leído en voz alta. Surgió la costumbre de decir אֲדֹנָי ["adonai"] (Señor) en cualquier lugar donde el texto tuviera יהוה.
>
> Cuando se añadieron puntos para las vocales al texto, los puntos de יהוה indicaba que había que leer אֲדֹנָי ["adonai", Señor]. En textos impresos normalmente encontrará יהוה escrito יְהֹוָה [con el punto vocálico para una ō (una "o" larga) encima de la

[5] Ver https://maxlucado.com/gods-favorite-name-father/?utm_source=ChristianCinema.com+Newsletter&utm_campaign=8532d18001-EMAIL_CAMPAIGN_2017_04_20&utm_medium=email&utm_term=0_06c63b7d62-8532d18001-87221434&mc_cid=8532d18001&mc_eid=47ef74dec9 El inglés original se encuentra también en la versión inglesa de este artículo, en esta página web, aquí: https://livingwater-spain.com/yhwh.pdf

[6] Reina-Valera 1960, 1995. Las citas bíblicas son de la traducción Reina-Valera, Revisión de 1960, a no ser que se indique otra traducción.

[7] Dobson, John H., "Learn Biblical Hebrew", 2ª edición, Grand Rapids, Michigan: Baker Academic, 2005, pp 20-21.

> tercera letra] o יְהֶוֶה [sin el punto vocálico].
>
> Ahora la costumbre de muchas personas es leer הַשֵּׁם ("el nombre", pronunciado "hashem", IPA: /haʃɛm/) donde esté יהוה."

8. La traducción griega del Antiguo Testamento, la Septuaginta, hecha en el curso de varios años en el tercer siglo antes de Cristo, tampoco tiene la palabra "Jehová" (ni "Yahweh") ni una sola vez – ni en las letras hebreas originales ni transliterada a letras griegas – esto a pesar del hecho de que los traductores de la Septuaginta sí emplearon un buen número de *otras* palabras hebreas, transliteradas a letras griegas.
9. Cada vez que el texto hebreo tiene las letras יהוה ["YHWH"], los traductores de la Septuaginta emplearon la palabra griega κυριος ["kurios"], la cual significa "Señor". Esta palabra es la traducción de la palabra hebrea "Adonai".[8]
10. El hecho de que los traductores de la Septuaginta, *los cuales eran judíos*, **tradujesen** la palabra "Adonai" (que es lo que decían los lectores judíos en cualquier sitio donde el texto tuviera יהוה) a la palabra griega κυριος [kurios], "Señor", demuestra que lo importante no era la **palabra**, sino su ***sentido***.
11. Los Testigos de Jehová dicen que debemos llamar a Dios "Jehová" (o "Jehovah", en inglés). De hecho, esto va en contra de todos los ejemplos y toda la enseñanza del Nuevo Testamento, hasta tal punto que incluso Jason BeDuhn, quien es un defensor de los Testigos de Jehová, admite que en esto la organización de los Testigos de Jehová está equivocada (ver el capítulo 16 de mi estudio de su libro, en esta página web).[9]

> De modo que, si deberíamos de llamar a Dios "Jehovah" (con una pronunciación inglesa) o "Jehová" (con una pronunciación española) o "Yahweh" (con una pronunciación hebrea), o incluso alguna otra cosa, ni entra en consideración en el Nuevo Testamento ni para los primeros cristianos, y debería de ser algo que ni entrara en consideración para los creyentes cristianos de hoy día.

Sin embargo, dado que los Testigos de Jehová promocionan sus reclamaciones agresivamente, una contestación corta aquí es merecida. Los lectores encontrarán información más detallada en otras fuentes, pero deberían de estar conscientes de lo arriesgado que es hacer búsquedas en el internet sobre esta palabra, las cuales revelarán cantidades enormes de propaganda de los Testigos de Jehová, en algunos casos, por parte de personas que procuran esconder el hecho de que ellos mismos son Testigos de Jehová. Esto puede extenderse hasta el punto de cambiar el contenido de artículos en Wikipedia, a pesar de los mejores esfuerzos por parte de aquella organización para detectar esto y corregirlo. Yo animo a las personas a hacer investigaciones independientes, pero no es posible aceptar todas las declaraciones indiscriminadamente – en esta área más que en muchas otras.

[8] Rahlfs-Hanhart "Septuaginta", © Stuttgart, 2006: Deutsche Bibelgesellschaft
[9] Ver aquí: https://livingwater-spain.com/bedn_esp.pdf

 © Trevor R Allin 2025

2. El argumento de los Testigos de Jehová

El argumento de los Testigos de Jehová es el siguiente[10]:
1. Debemos llamar a Dios por el nombre correcto.
2. Reconocemos (cuando un interlocutor bien informado se empeña en decírnoslo) que "Jehová" no es como lo pronunciaban los Israelitas, pero somos norteamericanos/ingleses/españoles/etc. y no podemos pronunciar la palabra hebrea.
3. Entonces, le llamaremos "Jehová".

Parecen estar despreocupadamente inconscientes de que su tercer punto contradice su primer punto, es decir, ellos se contradicen a ellos mismos. De todas formas, cualquier persona *sí puede pronunciar* la palabra "Yahweh", así que su segundo punto no es válido, tampoco.

3. La forma inglesa/española de este nombre hebreo para Dios

Según algunas fuentes autoritativas, la forma inglesa "Jehovah" (o "Jehová", en español) era desconocida hasta el siglo dieciséis (*¡después* de Cristo!), cuando un fraile italiano que ignoraba la costumbre judía de decir "Adonai" cuando leían יהוה (YHWH) leyó las consonantes de la palabra original juntas con las vocales para "Adonai", las cuales habían sido añadidas más de 1,000 años más tarde por los Masoretas para recordar a los lectores que dijeran "Adonai", y se inventó una palabra nueva, hasta aquel momento inexistente, "Jehovah". Brown, Driver y Briggs clarifican esto en su "Léxico Hebreo e Inglés"[11]:

> La pronunciación *Jehovah* era desconocida hasta el año 1520, cuando fue introducida por Galatinus[12]; pero fue refutada por Le Mercier, J. Drusius, y L. Capellus, por ir en contra de la exactitud gramática e histórica.

4. Las Publicaciones de los Testigos de Jehová

El 30 de septiembre de 2021 un ex-Anciano de los Testigos de Jehová que ahora tiene un canal en YouTube[13] estrenó un programa con el título "10 Jehovah's Witness Teachings That Are Unbiblical". (Diez Enseñanzas de los Testigos de Jehová que no son bíblicas.) Es posible ver ese vídeo aquí: https://www.youtube.com/watch?v=BVmQo5X_yqI [14]

Aquí miraremos únicamente su segundo punto, "God's name "Jehovah"" (Nombre de Dios: "Jehová"), el cual empieza 17 minutos y 43 segundos después del principio de la grabación. Esto es lo que dice:

> Punto número dos en mi lista es algo ridículo. Es la enseñanza de que el nombre de Dios es "Jehovah" [en inglés; "Jehová" en español]. La religión se llama literalmente "Jehovah's Witnesses" [en inglés; "Los Testigos de Jehová" en español], y los Testigos de Jehová enseñan que la única manera por la cual puedes tener una relación con Dios es empleando el nombre "Jehová" para identificarle en tus oraciones. Así que cualquier persona que no llame a Dios "Jehová" esencialmente lo está haciendo mal.
>
> Pero, ¿de dónde viene el nombre "Jehová"?
> Bueno, miremos la literatura de la Organización misma, ¿vale?

[10] Tal como me fue presentado en la puerta de mi casa por dos Testigos de Jehová en abril de 2.017, pero también en numerosas ocasiones en sus publicaciones.
[11] "Hebrew and English Lexicon," reproducido electrónicamente en el programa de ordenador Bibleworks 10
[12] Pietro Colonna Galatino (1460 – 1540) fue conocido también como Petrus Galatinus (una forma latina de su nombre), según Wikipedia, https://en.wikipedia.org/wiki/Pietro_Colonna_Galatino consultado el 8.5.17.
[13] Lloyd Evans
[14] Visto el 2.10.21.

La revista "Watchtower" ("Torre de Vigía"/"La Atalaya") de 1980, 1 de Febrero, página 11 [de la edición en idioma inglés]:
"Es interesante que Raymundus Martini, un monje español de la orden Dominicana, fue el primero que tradujo el nombre divino con la palabra "Jehova". Esta forma apareció en su libro *Pugeo Fidea*, publicado en 1270 C.E. – hace más de 700 años."[15]

Así que cuán interesante es eso, ¿verdad? "Jehová", el nombre "Jehová", como se aplica a Dios, fue el invento de un monje católico, tan recientemente como el siglo XIII. Así que el nombre "Jehová" es así de relativamente reciente.

Si tú que estás mirando esto eres uno de los Testigos de Jehová, puede ser que estés diciendo, "Bueno, si no deberíamos que llamar a Dios "Jehová", dado que "Jehová" no es nada más que el invento de un monje católico, ¿qué nombre deberíamos de darle a Jehová?"

Bueno, pues tengo otra cita para ti, la cual da la contestación. Es de "Insight on the Scriptures", [una publicación en inglés de los Testigos de Jehová] tomo 2, página 5:
"**Pronunciación Correcta del Nombre Divino.** "Jehovah" es la pronunciación inglesa más conocida del nombre divino [correspondiendo a "Jehová" en español], aunque "Yahweh" es favorecido por los eruditos hebreos."[16]

Una lógica interesante, ahí. Así que, no importa cuál sea más correcto. No importa lo que dicen los eruditos. Eruditos que han estudiado el texto mismo y han dado muchas vueltas para llegar a lo que sería la aproximación más cercana en el idioma inglés del tetragrámaton de cuatro letras hebreas. No importa lo que *ellos* piensan. Ellos, ¿qué van a saber? Ellos son eruditos, nada más. Lo que importa es la pronunciación *más conocida*, la pronunciación *más popular*. La popularidad importa, por lo visto, más que la exactitud o lo que es correcto cuando estamos hablando de cómo deberíamos llamarle a Dios.

Es interesante que los Testigos de Jehová parecen haber encontrado un caso más antiguo de lo que ellos llaman el empleo del nombre "Jehovah", aunque no dan ninguna información bibliográfica que nos permitiría averiguar su afirmación, y dado que el monje español Católico Romano Raymundus Martini no habrá escrito en inglés moderno (¡ni antiguo!), no sabemos exactamente cómo escribió esta palabra. De hecho, los Testigos de Jehová ni siquiera nos dicen en qué idioma escribía, así que no nos es posible deducir la pronunciación que él intentaba indicar.[17]

El artículo en "Watchtower" ("La Atalaya") fue escrito hace más de cuarenta años y no parece que los Testigos de Jehová lo hayan vuelto a publicar desde entonces.

Incluso si alguna forma de la palabra "Jehová" fue escrita en el siglo XIII, eso fue *aproximadamente mil seiscientos años después de completarse las Escrituras Hebreas, nuestro "Antiguo Testamento".*

El artículo en "Watchtower" tampoco nos dice en qué parte de las Escrituras Hebreas Martini empleó la palabra "Jehova".

[15] Traducido aquí por el autor del presente artículo del texto inglés reproducido en el vídeo hecho por Lloyd Evans. Las palabras adicionales entre corches son adiciones hechas por mí para aclarar. Cuando buscamos este número de esta revista en español en jw.org, nos salió el mensaje, "Lo sentimos. Este tipo de contenido en línea aún no está disponible en este idioma."
[16] Traducido aquí por el autor del presente artículo del texto inglés reproducido en el vídeo hecho por Lloyd Evans.
[17] Suponemos que escribiría en Latín o en español.

 © Trevor R Allin 2025

5. El empleo de un nombre especial para Dios

En una época en la que cada grupo étnico (y a veces incluso cada ciudad) tenía sus propios "dioses", Moisés le preguntó a Dios qué nombre debería de dar para designar al Dios que le había enviado a Egipto, y en este contexto Dios le dio el nombre יהוה [YHWH], el cual significa aproximadamente "el que existe".

A pesar de que se emplea este nombre en las Escrituras del Antiguo Testamento, a consecuencia de su reverencia a Dios y debido a un miedo de "tomar el nombre del Señor en vano" (Éxodo 20:7), muy pronto (ya durante la época del Antiguo Testamento), los Israelitas dejaron de emplear o pronunciar este nombre. De todas formas, ellos consideraban que para hacer contraste entre Él y los "dioses" muertos de las naciones alrededor de ellos, cuando querían referirse al único Dios verdadero, bastaba emplear frases tales como "el Dios vivo",. Esta frase concreta se emplea repetidamente en las Escrituras hebreas, empezando en Deuteronomio 5:26 y siguiendo hasta la época de Oseas y Daniel, pasando por su empleo en los libros históricos, los Salmos y los profetas mayores, Isaías y Jeremías. También se empleaban muchas otras frases para contrastar al "Dios verdadero" de los falsos "dioses" de las otras naciones.

Así que, cuando hablaban y cuando oraban, los Israelitas no empleaban la palabra "Yahweh", *y tampoco la emplean los judíos del siglo 21*. (Desde luego, tampoco empleaban la palabra inexistente "Jehovah" o "Jehová" en el pasado, ni la emplean en la actualidad.)

6. ¡A Dios se le da el nombre "PIPÍ! – Un malentendido griego del texto hebreo

Siglos después de terminarse de escribir el Nuevo Testamento, algunos lectores griegos de las Escrituras judías y cristianos entendieron mal el significado del nombre hebreo יהוה [YHWH]. Ya que no estaban familiarizados con el hebreo, intentaron producir una versión de este nombre en griego.

- Se ve claramente que ellos desconocían el hecho de que el hebreo se escribe y se lee de derecha a izquierda.
- Imaginándose que se escribiría como el griego de izquierda a derecha, intentaron transliterarlo a letras griegas.
- El resultado fue ΠΙΙΠΙ en letras griegas mayúsculas, equivalente a πιπι en letras griegas minúsculas (la letra griega que se llama "Pi" seguida por la letra girega "Iota", y luego otra vez "Pi" y "Iota").
- Por supuesto, éstas fueron las letras incorrectas y estaban escritas en el orden equivocado – al revés, empezando con la última letra hebrea y terminando con la primera.
- Leídas de derecha a izquierda, las letras hebreas tienen los nombres "yod", "heh", "vav" y otra vez "heh", así que en las letras del alfabeto romano son YHWH o YHVH.

El erudito Michael Bird describe la transcripción PIPI como "una transliteración torpe".[18]

En "Jerusalem Perspective" ("Perspectiva de Jerusalén"), Joseph Frankovic, un experto en textos hebreos y griegos, describe este error como "**una metedura de pata gorda: ¡pronunciaron YHVH como "PIPÍ!"** (Signo de admiración en el original, tipografía negrita añadida[19])

[18] En inglés, "a clumsy transliteration". Ver https://michaelfbird.substack.com/p/i-am-pipi-your-god-gods-hebrew-name

[19] En inglés, "quite a howler: they pronounced YHVH as PIPI!" ver https://www.jerusalemperspective.com/4373/?srsltid=AfmBOoq2CN4bMhxrOo8hohOHQl4gYhO04AgmLJBNDr7M1YFB7xlyhYEU

Para quienes no conozcan la palabra inglesa "howler", se define como "un error muy estúpido o notorio, especialmente en el caso de un error que hace reír al oyente o al lector" a menudo con referencia a un error grave o un disparate hecho por un alumno de colegio.[20]

La palabra griega πιπι (pronunciada "pipí"") tiene el mismo significado que en muchos idiomas europeos, incluyendo el español: es una palabra que no es sofisticada y en muchos contextos se considera maleducada, descortés, grosera, ordinaria o irrespectuosa. Significa "orine" o en una frase apropiada, "orinar. En la familia, las madres a menudo la emplean con los niños muy pequeños. La versión inglesa empleada en Inglaterra, la sílaba "pee" (pronunciada "pi") la emplean algunas madres, pero suele verse grosera, así que en su lugar prefieren emplear la palabra "wee" (pronunciada "wi").

7. La introducción de la palabra griega πιπι (PIPI) en unos pocos manuscritos bíblicos, siglos más tarde

En muy pocas copias hechas siglos más tarde de los textos griegos bíblicos, la palabra πιπι (PIPI) ha sido añadida en el margen *por un escritor posterior*, o en muy pocos casos *un escritor posterior* incluso ha intentado borrar la palabra griega normal empleada, κυριος [kurios], "Señor", y la ha remplazado con πιπι (PIPI). Sin embargo, esto revela un malentendido grave del hebreo original y de la costumbre judía. El resultado ha sido un texto vergonzoso, ya que contiene una palabra que en muchos contextos se consideraba ordinaria, y ¡ha empleado esa palabra como un nombre para Dios!

8. El invento de la palabra "Jehová" ("Jehovah" en inglés)

Frankovic explica lo que ocurrió a continuación:

> "En algún momento alrededor del sigo VIII de la época cristiana, los escribas judíos empezaron a añadir los puntitos (las vocales) a las consonantes de las Escrituras hebreas. Por un lado, estas vocales ayudaban con la pronunciación. Por otro lado, los escribas judías no querían que los lectores pronunciaran el nombre de Dios. Para resolver el dilema, tomaron las vocales de adonai (hebreo para "Señor") y las insertaron entre las consonantes de YHVH. **El resultado fue una palabra hebrea con una apariencia rara. Las vocales que no le iban servían para impedir que pronunciaran el nombre personal de Dios. La estrategia funcionaba de maravilla a condición de que fuesen judíos los que leían las consonantes con los puntitos para las vocales.**"[21]

Frankovic dice a continuación:

> "Quizás tan pronto como el año 1100 de la época cristiana. **los cristianos empezaron a pronunciar la palabra rara. Al hacerlo, inconscientemente le dieron a Dios un nombre nuevo: Jehovah (Jehová). Pasando por alto lo irónico de esta estupidez, los redactores de un diccionario bíblico popular resumieron la situación con esta oración cortante: "la llegada de [Jehovah] en la Traducción Inglesa Autorizada de 1611 fue el resultado de la ignorancia de los traductores de la lengua y las costumbres hebreas.""**[22]

Frankovic concluye de manera humorística:

> "Me permito añadir que después de haber sido llamado PIPÍ durante varios siglos, probablemente Dios habrá recibido de buena manera a la palabra Jehovah."[23]

De modo que queda claro que "Jehovah" (en inglés) o "Jehová" (en español) *no ha sido nunca un nombre para Dios en hebreo, ni in griego*.

---

[20] Resultado inglés original en Google, 1.6.25. Énfasis en el original.
[21] Ver referencia arriba. Énfasis añadido.
[22] Ver referencia arriba. Énfasis y resaltado de texto añadidos.
[23] Ver referencia arriba. Énfasis y resaltado de texto añadidos.

 © Trevor R Allin 2025

Fue

- "una transliteración torpe" (Michael Bird),
- basada en "una metedura de pata gorda" (Joseph Frankovic)
- y dio como resultado "una estupidez", el neologismo "Jehovah" (Frankovic),
- "el resulto de la ignorancia de los traductores de la lengua y las costumbres hebreas" (Frankovic).

9. La traducción de "YHWH" hecha por los expertos bíblicos judíos de la actualidad

En el libro "La Biblia en Traducciones"[24], Metzger examina las traducciones judías de la Biblia, haciendo sobre todo referencia a las traducciones patrocinadas por la Sociedad de Publicación Judía (la "Jewish Publication Society") en 1917 y 1985. Declara:

> "En cuanto al nombre sagrado inefable, *YHWH*, la Nueva Versión Judía ha seguido la costumbre de las sinagogas establecida hace mucho tiempo y lo ha traducido con la palabra SEÑOR."[25]

Observamos que esta traducción no es una innovación por parte de los traductores de la Biblia editada por la Sociedad de Publicación Judía, sino que refleja "la costumbre de las sinagogas establecida hace mucho tiempo". De hecho, esta costumbre remonta *más de 2,000 años*.

Miremos más detalladamente la traducción más reciente de las Escrituras editada por la Sociedad de Publicación Judía, "La Biblia Judía – la Tanakh – Las Sagradas Escrituras: La Nueva Traducción de la JPS[26] según el Texto Hebreo Tradicional"[27]. Esta traducción fue producida por representantes de todas las tres tradiciones de la vida religiosa judía, los Conservadores, los Reformados y los Ortodoxos (p. xvii), por lo cual demuestra de manera autoritativa la posición judía. Observamos que (¡por supuesto!) nunca emplean la palabra "Jehová", ni la versión inglesa "Jehovah" y de hecho tampoco emplean YHWH, traduciéndolo de manera consistente como "SEÑOR", (como indicado arriba por Metzger), y recurren muy raras veces a las letras hebreas. Cuando lo hacen, ponen una nota de pie de página. Un ejemplo significativo bastará. Lo tomamos de Éxodo capítulo 6:

> "[2]Dios habló a Moisés y le dijo, "Yo soy el Señor. [3]Yo aparecí a Abraham, Isaac y Jacob como El Shaddai, pero no me di a conocer a ellos por mi nombre יהוה.[a] [4]Además Yo establecí mi pacto con ellos, para darles la tierra de Canaán en la cual habitaban como forasteros. … [6]Por lo tanto, dirás al pueblo israelita: Yo soy el SEÑOR."[28]

Éxodo 6:3 es el único sitio en su traducción donde yo haya podido encontrar hasta ahora el empleo de estas letras hebreas, las cuales observamos que no transliteran al alfabeto romano. La [a] superíndice envía a una nota de pie de página, la cual declara:

> "[a] *Tradicionalmente no se pronuncia este nombre divino. En vez de eso, se sustituye regularmente por* Adonai, *"(el) SEÑOR"*."
>
> (p. 92 La totalidad de la nota se reproduce aquí.)

Así que vemos que los más destacados eruditos y rabinos judíos, los cuales produjeron esta traducción, no emplean la palabra inexistente "Jehová" (ni su equivalente inglés "Jehovah"), ni

[24] Metzger, Bruce M., "The Bible in Translation: Ancient and English Versions", Grand Rapids, Michigan, 2001, pp. 142-144

[25] En inglés, "LORD"

[26] JPS = "Jewish Publication Society"

[27] "Tanakh – The Holy Scriptures – The New JPS Translation According to the Traditional Hebrew Text", Philadelphia y Jerusalén: The Jewish Publication Society, 1985. Se dan los nombres de los traductores en el Prefacio.

[28] Quien desee ver la traducción inglesa la encontrará en la versión inglesa de este artículo, en esta página web, aquí: https://livingwater-spain.com/yhwh.pdf

"Yahweh", ni siquiera la transliteración "YHWH". En vez de hacer esto, siguen la tradición milenaria de emplear la palabra SEÑOR, sea en hebreo (Adonai), griego (kyrios) o la legua vernácula, en este caso, en inglés (LORD).

Esto demuestra la falta total de apoyo para los argumentos de los Testigos de Jehová y para la costumbre de ellos de decir y escribir "Jehová".

10. La justificación de los Testigos de Jehová de su reclamación que sea imprescindible llamar a Dios por un nombre especial

Como muchas de las doctrinas erróneas de los Testigos de Jehová, ésta parece haber empezado con un malentendido de *un único versículo* de las Sagradas Escrituras. Se trata de Mateo 6:9, aunque la frase relevante habría sido bien conocida por la mayoría de los norteamericanos en aquella época (los años 30 del siglo veinte), incluso cuando no conociesen su origen bíblico, ya que se encuentra en la famosísima oración, el "Padre Nuestro", la cual la mayoría de los norteamericanos habrían aprendido de memoria en el colegio o en una iglesia de cualquier denominación: "Hallowed be thy name" (KJV), en español: "Santificado sea tu nombre" (Reina-Valera – y la mayoría de las traducciones corrientes).

La nueva doctrina fue introducida, e impuesta, por el segundo Presidente de la "International Bible Students Association" y de la organización "Watch Tower", Joseph Franklin Rutherford. El 26 de julio de 1931, Rutherford declaró que había que llamar a Dios por su nombre, y que el nombre en cuestión era "Jehovah" (¡con una pronunciación inglesa!) ("Jehová" en español). De ahí en adelante, decretó, a los miembros de la "International Bible Students Association" que serían conocidos como "**Jehovah's** Witnesses" (Testigos de **Jehová**), y su primera prioridad era salir y decir a la gente que tenían que llamar a Dios "Jehovah".[29]

La palabra no era desconocida a la gente, ya que esta falsa versión del nombre, la cual fue creada por Galatinus, había entrado en el idioma inglés (y en el español, bajo su forma españolizada, "Jehová") e incluso había entrado en la "Versión Autorizada" de la Biblia, la del Rey inglés Jaime, de 1611 (y también en la versión Reina-Valera de la Biblia española). Los Testigos de Jehová mantienen que su presencia en la versión inglesa del año 1611 es una "prueba irrefutable" de que el nombre es correcto y de que éste es el nombre por el cual es imprescindible llamarle a Dios.

Sin embargo, la presencia de esta palabra inventada en la traducción inglesa de 1611 no constituye ninguna "prueba" en absoluto, ya que en aquel entonces la palabra era un invento reciente, basado en un malentendido. Es de suponer que Rutherford era ignorante de este error torpe por parte de Galatinus, el cual surgió de la falta de conocimiento por parte del fraile de la historia y la cultura de los judíos en la época anterior al cristianismo.

De hecho, independientemente de la pronunciación correcta de יהוה [YHWH], Rutherford había entendido mal el significado de Mateo 6:9, ignorando aparentemente el contexto histórico. Para los israelitas, los nombres tenían frecuentemente un significado, y pretendían indicar algo fundamental acerca de la persona que tuviera el nombre. De ahí que, en los casos más famosos, el nombre de Abram fue cambiado a "Abraham" y el nombre de Jacob fue cambiado a "Israel". Honrar el nombre de alguien significaba *honrar a la persona*. No significaba honrar *una palabra*.

Emplear el nombre de una persona equivalía apelar a su carácter y a su autoridad, al igual que, en la actualidad, tenemos, en muchos idiomas, frases tales come "abra la puerta en el nombre de la ley". *Nadie dice, "Entonces, ¿cuál es el nombre de la ley?, ¿cómo se llama?"*

[29] Entre muchas otras fuentes, se encuentra esta información en Reed, David A, "Answering Jehovah's Witnesses Subject by Subject", Grand Rapids, Michigan: Baker Books, 1996, 7ª impresión: Marzo de 2005, p. 144.

 © Trevor R Allin 2025

11. El empleo de la palabra "Nombre" por parte de Jesucristo

Jesucristo ordenó a sus discípulos a evangelizar, empleando las palabras conocidísimas, "id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo." (Mateo 28:19, Reina-Valera 1960).

Aquí hay un fragmento de mi conversación acerca de este versículo con dos Testigos de Jehová que llegaron a mi puerta:
Yo: "¿Cuál es el nombre del Padre?"
Ellos: "Jehová."
Yo: "¿Cuál es el nombre del Hijo?"
Ellos: "Jesús."
Yo: "¿Cuál es el nombre del Espíritu Santo?"
Ellos: "No existe ningún espíritu santo."

A continuación, intentaron desviarme a una discusión de la trinidad, para evitar tener que considerar cuál era el significado de lo que dijo Jesús cuando pronunció estas palabras.

Entonces, ¿cuál era el significado de sus palabras? El versículo no dice que no haya Espíritu Santo. Al contrario, dice que sí lo hay, y que Él está de alguna manera a la par del Padre y del Hijo[30].

Mi pregunta, "¿Cuál es su nombre?" sirve para demostrar que Cristo no está hablando acerca de *nombres*, sino acerca del *carácter* y la *autoridad* de Dios. También es significativo que lo que Él dice es "en el *nombre* (singular) del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo", no "en los *nombres* (plural)". Así que resulta obvio que su instrucción hace una referencia clara a la *autoridad* y al *carácter* de Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, por lo cual podría ser interpretado "bautizándolos con la autoridad de Dios, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo". Este versículo conlleva implicaciones profundas acerca del estatus y la naturaleza de Jesucristo mismo, y también en cuanto al Espíritu Santo, pero ahora no es el momento de explorar eso más a fondo.

[30] El artículo sobre el Espíritu Santo que se encuentra en esta página web examina este punto más detalladamente. Puede verse aquí: https://livingwater-spain.com/espsanto.pdf

12. Una Teoría de Conspiración

Después de que Rutherford hubiera impuesto sobre la organización de los "International Bible Students" su nueva doctrina acerca de "Jehovah", los Testigos de Jehová desarrollaron la reclamación, inventándole una historia y buscando justificar su insistencia sobre la necesidad de emplear esta palabra específica. Declaran que la palabra "Jehovah" (o "Jehová", en español) ocurría 237 veces en los manuscritos originales del Nuevo Testamento, pero que fue borrada por "los enemigos de Jehová", por lo cual, en su "Traducción del Nuevo Mundo" de la Biblia, ellos han vuelto a colocar esta palabra. Cuando los miembros de la organización van de puerta en puerta, el argumento que proclaman es:

> "Ellos han robado el nombre de Dios, y nosotros lo hemos restaurado."

No está claro quiénes son los "ellos", pero los *miles* de escribas que hicieron a mano copias de los manuscritos del Nuevo Testamento tienen que haber sido *todos* cómplices en este "robo", ya que hay miles de copias manuscritas del Nuevo Testamento griego. *Sin embargo, no hay ni un solo manuscrito que contenga la palabra "Jehovah" (o "Jehová") – ni siquiera una sola vez (¡sin hablar de las supuestas 237 veces!)* – y, lo que es más, ninguno de estos manuscritos contiene cualquier otra forma de las letras YHWH, sea en letras griegas, sea en letras hebreas.

De modo que, si alguna vez esta "conspiración" hubiera tenido lugar, tuvo un éxito increíble. Tenemos que tener en cuenta que tan pronto como se escribían los manuscritos bíblicos, se hicieron copias, las cuales fueron enviadas a distintas ciudades, países e incluso continentes, dondequiera que hubiera creyentes cristianos y adondequiera hubiesen ido predicadores del cristianismo. Copias antiquísimas del Nuevo Testamento griego se han encontrado en la Tierra Santa, en Siria, en Turquía, en Grecia, en Italia, en otros países europeos, en las islas del Mediterráneo, en África del Norte e incluso en el sur de Egipto.

Antes del año 325 D.C. no hubo en el cristianismo ninguna autoridad centralizada ni estructura de control, e incluso si alguien, en algún lado, hubiese querido organizar la eliminación de la palabra "Jehová" del Nuevo Testamento, *nadie tenía la autoridad para imponer tal orden*, y dado el número enorme de copias y el hecho de que estas copias ya habían sido distribuidas por todas partes del mundo conocido en aquel entonces, *nadie hubiera podido implementar un programa de destrucción de* ***todas las copias*** *del Nuevo Testamento* que tuviesen la palabra "Jehová" y de reemplazar tales copies con manuscritos falsificados en los cuales hubiese sido suprimida la palabra "Jehová".

Sin embargo, esto es lo que los Testigos de Jehová quieren que creamos – y que todo esto haya ocurrido sin dejar ni una sola huella o pista de esta operación, y sin que escapase o sobreviviese un solo manuscrito.

De hecho, es justificado declarar que tal reclamación es "increíble". En otras palabras, es francamente *imposible de creer*. No puede ser racionalmente sostenida. No solamente le falta *cualquier* apoyo histórico, en realidad *va en contra de toda la evidencia histórica*, la cual es abrumadora. Tal evidencia no se limita (como pudiera alguno imaginar) a un número diminuto de manuscritos, dado que *muchos miles* de copias manuscritas del Nuevo Testamento griego fueron producidas, remontando a los primos años del cristianismo.

También tenemos centenares de manuscritos contemporáneos "seculares", escritos tanto por cristianos como por no-cristianos que escribieron acerca del cristianismo, y en toda esta enorme cantidad de documentación no hay ni siquiera una sola referencia a una campaña para eliminar el nombre "Jehová" del Nuevo Testamento. El hecho es que no fue necesario eliminar esta palabra, ya que no figuraba en los manuscritos en primer lugar, dado que la palabra no existía todavía.

 © Trevor R Allin 2025

Por lo tanto, esta doctrina fundamental de los Testigos de Jehová queda expuesta por lo que es: un fraude masivo que ha engañado a miles de personas, *una teoría de conspiración por excelencia* que ha descaminado a los seguidores de esta organización.

13. "Si los hechos no le cuadran a la teoría, cambie la teoría."

Éste debería de ser el principio básico de toda investigación científica e histórica. Es posible que tengan los investigadores en cualquier campo de estudios una *expectación* en cuanto a lo que sus investigaciones van a revelar. Puede ser, incluso, que algunos inicien sus investigaciones con la *intención* de dejar por comprobada alguna teoría que hayan desarrollado o patrocinado. Sin embargo, si la evidencia que descubren demuestra que su teoría es falsa, los investigadores que sean honrados y que tengan integridad modificarán su teoría para que refleje los hechos – o incluso abandonarán la teoría por completo. Alguien ha llamado esto "seguir por donde conduce la evidencia".

Sin embargo, quizás sarcásticamente, un investigador[31] escribió:

"Si los hechos no le cuadran a la teoría, ¡cambie los hechos!"

Tal paso, si se fuera a descubrir, destruiría la credibilidad y probablemente la carrera profesional entera de cualquier investigador de ciencia o de historia que intentara aplicarlo, y de hecho esto se ha demostrado ser el caso varias veces en años recientes. Según informes, se habla de investigaciones cuyos resultados fueron falsificados por fabricantes de margarina y de cigarrillos, y en otro contexto de una falsificación descarada de documentos, y traducciones deliberadamente falsas de textos, por parte de un escritor que quería hacerse pasar por historiador.

El Caso de David Irving

En 1996, el escritor inglés David Irving inició un proceso de difamación contra la editorial Penguin Books Ltd. El proceso se oyó en el Juzgado Superior en Londres, y en su veredicto, el juez, el letrado Justice Charles Gray, pronunció en contra de Irving y a favor de Penguin Books y su autora[32]. El juez llegó a la conclusión de que, "Por sus propias razones ideológicas, Irving ha tergiversado y manipulado la evidencia histórica, de manera persistente y deliberada."[33] Según la BBC[34], uno de los testigos de la defensa, el Catedrático Universitario Richard J. Evans, historiador y Catedrático de Historia Moderna en la Universidad de Cambridge, declaró en el juzgado durante el proceso que Irving había "deliberadamente distorsionado y a sabiendas traducido mal ciertos documentos, ha empleado conscientemente testimonio refutado, y ha falsificado estadísticas históricas." Evans concluyó, "Irving ha quedado tan por debajo de las normas de erudición usuales entre los historiadores que no merece ser llamado historiador en absoluto."[35]

Para más sobre el caso de David Irving, ver el relato por el historiador mismo Richard J. Evans, "Lying about Hitler: History, Holocaust and the David Irving Trial", Nueva York: Basic Books, tapa dura 2001, libro en rústica 2002 ["Mintiendo acerca de Hitler: La Historia, el Holocausto y el Juicio de David Irving"], y "Conspiracy Theories" ["Teorías de Conspiración"] por el Catedrático de Universidad Quassim Cassam, Cambridge, Inglaterra:

[31] Según algunas fuentes, se alega que haya sido Albert Einstein, aunque esto parece no estar corroborado. Ver https://en.wikiquote.org/wiki/Talk:Albert_Einstein Consultado el 5.6.17.

[32] La académica e historiadora norteamericana Deborah Lipstadt

[33] Citado en https://en.wikipedia.org/wiki/Irving_v_Penguin_Books_Ltd Consultado el 18 de junio de 2017. La versión original, inglesa, de esta cita se encuentra en la versión inglesa de este artículo, en esta misma página web.

[34] Citado aquí: https://en.wikipedia.org/wiki/David_Irving Consultado el 19 de junio de 2017. La versión original, inglesa, de esta cita se encuentra en la versión inglesa de este artículo, en esta misma página web.

[35] Para esto se da la referencia siguiente en el artículo indicado en la nota anterior: Walker, Andrew (20 February 2006). "UK | Profile: David Irving". BBC News. Recuperado el 2 de septiembre de 2011. Observe la referencia: https://en.wikipedia.org/wiki/David_Irving#cite_note-Walker-110 Consultado el 19 de junio de June 2017.

Polity Press, 2019, pp. 104-105.

La versión de la Biblia hecha por los Testigos de Jehová, "La Traducción del Nuevo Mundo de las Sagradas Escrituras", es el ejemplo supremo de la aplicación del principio, "Si los hechos no le cuadran a la teoría, *¡cambie los hechos!*" Los líderes de la organización, los cuales desarrollan y promulgan las doctrinas y las enseñanzas oficiales de los Testigos de Jehová, no pueden ser ignorantes de la evidencia que demuestra que los hechos históricos no dan apoyo a su teoría de conspiración de que alguna persona o personas desconocida(s) haya(n) eliminado su palabra "Jehová" de todos los manuscritos griegos del Nuevo Testamento, todas las veces que haya ocurrido.

Habiendo encontrado que *ni siquiera un solo manuscrito del Nuevo Testamento contiene la palabra "Jehová"*, los líderes de la organización *han introducido* esta palabra 237 veces en su versión del Nuevo Testamento. A fuerza de *inventar la evidencia* de esta manera, han logrado convencer a sus seguidores de que su doctrina acerca del empleo de la palabra "Jehová" es correcta. Sin embargo, esto también explica porqué, mundialmente, *ni un solo especialista en los textos griegos del Nuevo Testamento haya sido persuadido por sus afirmaciones*.

Los Testigos de Jehová explican este rechazo por parte de los expertos de dos maneras:

1. Afirman que *todos* tales especialistas han sido "engañados por el diablo". Sin embargo, esto no hace frente en absoluto a la evidencia de los hechos que existe en forma de miles de manuscritos que pueden ser consultados abiertamente, muchos de los cuales han sido digitalizados y están ahora disponibles gratuitamente en el internet.
2. Hacen citas de "expertos" quienes, según ellos, sí les apoyan. Sin embargo, la investigación revela que las personas citadas o bien no eran expertos en el campo de conocimientos en cuestión, o que habían sido citadas incorrectamente de una manera descarada. Para ver ejemplos detallados de esto, ver en esta página web el artículo "Los Expertos citados por los Testigos de Jehová".[36]

¿Otra evidencia?

Los Testigos de Jehová hacen referencia a un fragmento de un manuscrito griego del Antiguo Testamento que contiene las letras יהוה [YHWH] en hebreo. Se analiza este fragmento de manuscrito en otro sitio en esta página web.[37]

Los Testigos de Jehová también citan de ediciones de libros del Nuevo Testamento que sí tienen las letras hebreas יהוה [YHWH]. A estas ediciones las llaman "textos-J". Sin embargo, estos textos resultan ser traducciones, y – lo que es más – traducciones al *¡hebreo!* – de ciertos libros del Nuevo Testamento (principalmente, del evangelio de Mateo), hechas *en el siglo 19* por misioneros cristianos a los judíos, quienes decidieron que el empleo de las letras hebreas para YHWH sería una manera buena de referirse a Dios en libros diseñados para evangelizar a judíos.

Desde luego, tales documentos no constituyen de ninguna manera evidencia acerca del contenido del texto *griego* **original** del Nuevo Testamento y por lo tanto *carecen totalmente de relevancia* en cualquier investigación sobre el texto griego. Por lo tanto, esta "evidencia" es completamente sin valor, hasta tal punto que incluso el defensor de los Testigos de Jehová Jason BeDuhn lo reconoce.[38]

[36] Disponible aquí: https://livingwater-spain.com/expertos.pdf
[37] Ver "El Sagrado Nombre de Dios en la Biblia", aquí: https://livingwater-spain.com/Heb_en_LXX_MS_esp.pdf
[38] Ver mi estudio del libro de BeDuhn "Truth in Translation" ("La Verdad en la Traducción"), aquí: https://livingwater-spain.com/bedn_esp.pdf , especialmente el capítulo 16 del estudio del libro.

 © Trevor R Allin 2025

Mi estudio del libro de BeDuhn observa, "queda claro que el argumento [de los Testigos de Jehová] es ilógico: ¿cómo pueden los traductores justificar el uso de una palabra ***hebrea*** en su traducción al inglés, sólo porque otros traductores usaron una palabra hebrea en su traducción al hebreo? Esto es aún más injustificable cuando recordamos que "Jehová" es en todo caso una traducción errónea de la palabra hebrea original a la cual los traductores de la Traducción del Nuevo Mundo se refieren."[39]

Sin embargo, igual que en el proceso de David Irving contra Penguin Books, queda demostrado de manera definitiva que los líderes de la organización han "deliberadamente distorsionado y a sabiendas traducido mal ciertos documentos, ha[n] empleado conscientemente testimonio refutado, y ha[n] falsificado estadísticas históricas." Como Irving, han "quedado tan por debajo de las normas de erudición usuales entre los historiadores que no merece[n] ser llamado[s] historiador[es] en absoluto."

Si los hechos no le cuadran a la teoría, el científico, historiador o incluso teólogo honrado cambiará la teoría para que coincida con los hechos. Pero, al contrario de esto, los líderes de los Testigos de Jehová han decidido ***cambiar los hechos*** para conseguir que coincidan con sus doctrinas. Al hacer esto, han engañado a los miembros de su propia organización, y a través de estos últimos, procuran engañar al mundo entero.

[39] https://livingwater-spain.com/bedn_esp.pdf, p. 67, consultado el 2 de junio de 2025.

14. El empleo y el significado de la palabra griega "ónoma" (nombre) en la época de Cristo

La palabra griega ὄνομα ["ónoma"], a menudo traducida al castellano con la palabra "nombre", lleva los significados hebreos de "carácter", "personalidad" y "autoridad" hasta tal punto que a veces la palabra "nombre" no es la mejor traducción.

Un buen ejemplo es Mateo 10:41-42. En el griego, dice lo siguiente [salte al español a continuación si lo desea]:

> ὁ δεχόμενος προφήτην εἰς ὄνομα προφήτου μισθὸν προφήτου λήμψεται, καὶ ὁ δεχόμενος δίκαιον εἰς ὄνομα δικαίου μισθὸν δικαίου λήμψεται. [42] καὶ ὃς ἂν ποτίσῃ ἕνα τῶν μικρῶν τούτων ποτήριον ψυχροῦ μόνον εἰς ὄνομα μαθητοῦ, ἀμὴν λέγω ὑμῖν, οὐ μὴ ἀπολέσῃ τὸν μισθὸν αὐτοῦ.[40]

La Reina-Valera de 1995 traduce esto de la forma siguiente:

> "El que recibe a un profeta por cuanto es profeta, recompensa de profeta recibirá; y el que recibe a un justo por cuanto es justo, recompensa de justo recibirá. [42] Y cualquiera que dé a uno de estos pequeños un vaso de agua fría solamente, por cuanto es discípulo, de cierto os digo que no perderá su recompensa."

Pero si miramos las frases "por cuanto es profeta", "por cuanto es justo" y "por cuanto es discípulo", encontramos que el griego dice:

Griego	Pronunciación	Traducción empleando la palabra "nombre"	R-V 1995
εἰς **ὄνομα** προφήτου	eis **ónoma** profētou	en el **nombre** de un profeta	"por cuanto es profeta
εἰς **ὄνομα** δικαίου	eis **ónoma** dikáiou	en el **nombre** de una persona justa	"por cuanto es justo"
εἰς **ὄνομα** μαθητοῦ	eis **ónoma** mathētou	en el **nombre** de un discípulo	"por cuanto es discípulo"

La versión "Dios Habla Hoy"[41] hace esto incluso más claro:

> **41** »El que recibe a un profeta **por ser** profeta, recibirá igual premio que el profeta; y el que recibe a un justo **por ser** justo, recibirá el mismo premio que el justo. **42** Y cualquiera que le da siquiera un vaso de agua fresca a uno de estos pequeños **por ser** seguidor mío, les aseguro que tendrá su premio.»

Así que,

- "Tener el nombre" de un profeta no quiere decir que la persona se llame "Malaquías", "Isaías" o el nombre de cualquier otro profeta, sino meramente que está actuando *con la autoridad* de un profeta, la cual les fue dada por Dios.
- "Tener el nombre" de una persona justa no quiere decir que la persona se llame "Justo" o "Recto", o cualquier otra palabra religiosa o legal que pudiera implicar ser justo. Sencillamente significa que posee y demuestra *las características* de ser una persona justa.
- "Tener el nombre" de un discípulo no significa que la persona tenga el nombre de uno de los Discípulos de Jesucristo. No es necesario que se llame "Mateo", "Pedro", "Juan" o el nombre de cualquier otro discípulo de Jesucristo. Sencillamente significa *lo que es*, ***su esencia***, es ser discípulo, es decir, seguidor de Jesucristo.

[40] Sería excesivo dar una transcripción fonética de la totalidad de estos dos versículos. Abajo se da una guía de pronunciación para las frases claves.

[41] Dios habla hoy ®, © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996.

 © Trevor R Allin 2025

Incluso los editores de la "Traducción del Nuevo Mundo" de los Testigos de Jehová parecen haber entendido esto (o haberlo copiado de otra traducción), ya que traducen εἰς **ὄνομα** [eis **ónoma**] todas las tres veces con las palabras "*porque es*".

De la misma manera, en Hechos 1:15 la palabra ὄνομα ["ónoma"] se emplea con el significado "**personas**". El texto dice:

ἦν τε ὄχλος **ὀνομάτων** ἐπὶ τὸ αὐτὸ ὡσεὶ ἑκατὸν εἴκοσι·
[ēn te ójlos **onomátōn** epi to auto hōsei hekaton eikosi][42]

Si solamente fuera posible traducir "onómatos" por la palabra "nombre", el significado de esta frase sería:

"la multitud de **nombres** en el mismo sitio fue aproximadamente ciento veinte".

Sin embargo, es obvio que esto no sería una traducción correcta de la palabra "ónoma". No es posible tener "una multitud de **nombres**"; las multitudes consisten, por definición, de **personas**. La Nueva Versión Internacional traduce esto correctamente "eran **un grupo** como de ciento veinte **personas**". La Reina-Valera de 1995 tiene "**los reunidos** eran como ciento veinte en número". La Traducción del Nuevo Mundo también tiene aquí la palabra "personas" para traducir "onómatos": "la muchedumbre **de personas** era en conjunto como de ciento veinte".

De modo que queda claro que es equivocado insistir, como lo hacen los Testigos de Jehová cuando hacen referencia a Mateo 6:9, que "ónoma" solamente pueda significar un nombre literal. En Hechos 1:15 aceptan esto. En Mateo 6:9 lo niegan.

Para tomar otro ejemplo del Nuevo Testamento, en Apocalipsis 3:4 el texto dice:

ἀλλ᾽ ἔχεις ὀλίγα **ὀνόματα** ἐν Σάρδεσιν ἃ οὐκ ἐμόλυναν τὰ ἱμάτια αὐτῶν, καὶ περιπατήσουσιν μετ᾽ ἐμοῦ ἐν λευκοῖς, ὅτι ἄξιοί εἰσιν.
[all' ejeis oliga **onómata** en Sárdesin ha ouk emólunan ta himátia autōn, kai peripatēsousin met emou en leukóis, hoti áxioi eisin".

Si solamente fuera posible traducir onómata[43] por la palabra "nombre", el significado de esta oración sería:

"Pero tienes unos pocos de **nombres** en Sardis que no han contaminado su ropa, y andarán conmigo en blanco, porque lo merecen."

¿Sería posible que unos "nombres" llevasen ropa, sea contaminada o blanca? ¿Sería posible que unos "nombres" pudiesen andar con Jesucristo? ¡Por supuesto que no! La palabra griega "ónoma" significa muchísimo más que un "nombre" literal. Aquí Jesucristo hace referencia explícita *al carácter moral* de estas personas concretas en Sardis. La Reina-Valera (1995) traduce este versículo, correctamente, de la manera siguiente:

"Pero tienes unas pocas **personas** en Sardis que no han manchado sus vestiduras y andarán conmigo en vestiduras blancas, porque son dignas."

La Nueva Versión Internacional comunica la misma idea con otras palabras:

"Sin embargo, tienes en Sardis a **unos cuantos** que no se han manchado la ropa. Ellos, por ser dignos, andarán conmigo vestidos de blanco."

En esta ocasión, los traductores de la Traducción del Nuevo Mundo se olvidan del significado de "ónoma" que habían aceptado en Hechos 1:15, por lo cual traducen este versículo de la manera siguiente:

[42] Aquí, "onomátōn" es la forma genitiva plural de la palabra "ónoma".
[43] "onómata" es la forma acusativa plural de la palabra "ónoma".

> "No obstante, sí tienes en Sardis unos cuantos **nombres** que no contaminaron sus prendas de vestir exteriores, y andarán conmigo en [prendas] blancas, porque son dignos."

Ésta es una traducción bastante literal (hecha por ellos) del texto inglés que ellos habían creado y corresponde a las ediciones inglesas de su Biblia de 1950 hasta 2012. Sus traductores del inglés al español han añadido la palabra "prenda", la segunda vez que ocurre, ya que aquí la versión inglesa es apenas comprensible.

Pero incluso con esta pequeña mejora, es obvio que la traducción no es satisfactoria, y los Testigos de Jehová parecen haber reconocido esto, ya que su revisión inglesa de 2013 tiene:

> "Nevertheless, you do have a few **individuals** in Sardis who did not defile their garments, and they will walk with me in white ones, because they are worthy."

En español, esto sería aproximadamente:

> "Sin embargo, tienes unos pocos de **individuos** en Sardis que no contaminaron sus prendas, y ellos andarán conmigo en unas blancas, porque son dignos."

Bien que esto corrige su traducción anterior errónea de ὄνομα ["ónoma"], todavía retiene la frase extraña "en unas blancas", la cual no comunica con claridad a lo que se refiere.

Sin embargo, a la fecha de escribir esta página en julio de 2017, los Testigos de Jehová todavía no han revisado su versión española de este versículo, la cual se ha reproducido arriba hoy de su página web oficial.[44]

15. Las definiciones dadas por los principales textos de referencia del griego Koiné y Clásico

Bauer

Desde hace numerosos años, la autoridad principal sobre el griego Koiné en el cual se escribió el Nuevo Testamento ha sido – y sigue siendo – la tercera edición inglesa del Léxico Griego por Walter Bauer, revisado y redactado por Frederick William Danker.[45]

Su entrada exhaustiva sobre ὄνομα ["ónoma"] ocupa más de seis columnas de texto repartidas sobre cuatro páginas (711-714). Aquí conviene citar únicamente las definiciones, sin reproducir las fuentes y los ejemplos[46]:

> **1 nombre propio de una entidad, *nombre* 2 *una persona* 3 la clasificación bajo la cual uno pertenece, indicado por un nombre o una categoría, *título, categoría* 4 reconocimiento acordado a una persona a base de su actuación, *nombre (bien conocido) (renombre), reputación, , fama* 5 nombre que corresponde al puesto o cargo ocupado, *puesto (importante, sin importancia), cargo (alto, bajo)***

Brill

El diccionario "The Brill Dictionary of Ancient Greek"[47] es una obra de referencia de gran importancia, publicada recientemente. Da las definiciones siguientes de ὄνομα ["ónoma"]:

[44] https://wol.jw.org/es/wol/b/r4/lp-s/Rbi8/S/1987/66/3#study=discover consultado el 4 de julio de 2017.

[45] "A Greek-English Lexicon of the New Testament and other Early Christian Literature" (BDAG) 3ª edición, © 2000 por la Universidad de Chicago.

[46] El lector que desee ver el texto original inglés lo encontrará en la versión inglesa de este artículo, en esta misma página web, aquí: https://livingwater-spain.com/yhwh.pdf

[47] Edición italiana por Franco Montanari, Torino, Italia: Loescher Editore, 1995, 2ª edición, 2004, 3ª edición, 2013. Edición inglesa (de la cual se cita aquí) redactada por Madeleine Goh & Chad Schroeder bajo el auspicio del Center for

 © Trevor R Allin 2025

> ὄνομα, -ατος, τό **Un nombre**, *de pers. o cosa (Hom. únicamente de pers)* … **B** *extens.* **nombre, renombre, prestigio, reputación** … **C nombre, palabra** … **D** *gramm.* **palabra, término** … **E** … **persona** ἦν ὄχλος ὀνομάτων hubo una multitud de personas NT Hechos 1.15

El empleo de elipsis (puntos suspensivos) en este extracto no debe de ser considerado como sospechoso; elimina un número muy grande de referencias detalladas al empleo de esta palabra por los escritores de la época, y no cambia el significado de la entrada. A los lectores deseosos de ver la entrada completa se les anima a consultar el original (p. 1463).

De ambas de estas autoridades supremamente respetadas del Griego Koiné y del Griego Clásico, vemos que además del significado "nombre", la palabra ὄνομα ["ónoma"] puede significar:

- renombre
- reputación
- fama
- reconocimiento (en el sentido de reverencia, apreciación, respeto o gratitud por lo que es alguien – en este caso, Dios)
- persona

16. Un Buen Nombre

De hecho, incluso en el castellano moderno, cuando decimos que una persona o una compañía tiene "un buen nombre", no queremos decir que nos guste el sonido de la palabra que es su nombre, *sino que tienen una* ***buena reputación***.

Este empleo de la palabra "nombre" (o su equivalente en el griego clásico y de la antigüedad) remonta incluso hasta la época del Antiguo Testamento, de modo que los judíos de la época de Cristo estaban bien familiarizados con ello y era parte de su manera de pensar y hablar. Así, en el libro de Proverbios en el Antiguo Testamento, para dar un ejemplo, leemos en el capítulo 22, versículo 1, "Más vale el buen nombre que las muchas riquezas, y la buena fama vale más que la plata y el oro." (Reina-Valera 1995)

Este versículo sigue el patrón normal de la poesía hebrea, en la cual la segunda mitad del versículo repite o extiende la idea que se encuentra en la primera mitad. La tabla a continuación aclara esto:

	Sujeto	*declaración principal*	*comparación*
Primera mitad	El buen nombre	vale más que	las muchas riquezas
Segunda mitad	la buena fama	vale más que	la plata y el oro

Podemos ver claramente que la estructura de las dos mitades del dicho es idéntica y que cada uno de los componentes en la segunda mitad da una manera equivalente de decir lo que se encuentra en la primera mitad. *Así que vemos que se entiende que* ***"el buen nombre"*** *significa* ***"la buena fama"***.

Este versículo fue traducido al texto griego de la Septuaginta ("Los Setenta"), el cual era muy conocido por los judíos de la época de Cristo y de hecho por Jesucristo mismo. Esto lo sabemos, porque Él citaba frecuentemente de la Septuaginta. En la Septuaginta, el "buen nombre" se traduce (correctamente) al griego con las palabras ὄνομα καλὸν ["ónoma kalón"].

> Así que cuando Cristo nos dice que oremos "Santificado sea Tu nombre" – empleando ***precisamente la misma palabra griega*** –, el significado es, "Qué sea honrada **Tu reputación**", "Qué sea reconocida **Tu buena fama**", "Qué seas **Tú** honrado y respetado", "Qué seas **reconocido** y **estimado** por Quien Tú realmente eres". No quiere decir en absoluto "Tenemos que llamarte "Jehová"", y *ninguna exégesis o explicación del texto*

correcta puede sacar tal mensaje de esta frase.

En otros sitios en el Nuevo Testamento, también observamos el empleo de la palabra ὄνομα ["ónoma"] con el significado "fama". Ver, por ejemplo, οἶδά σου τὰ ἔργα ὅτι ὄνομα ἔχεις ὅτι ζῇς, καὶ νεκρὸς εἶ. ["oida sou ta erga hoti ónoma ejeis hoti zēs, kai nekrós ei"] (Apocalipsis 3:1).

La Nueva Versión Internacional traduce esto correctamente de la manera siguiente:

> "Conozco tus obras; tienes **fama** de estar vivo, pero en realidad estás muerto."
> (Apocalipsis 3:1, NVI)

En su versión de la Biblia, los Testigos de Jehová reconocen que **"fama"** es a menudo el significado de la palabra ὄνομα ["ónoma"]. En su revisión de 2019, para Apocalipsis 3:1 tienen, 'Conozco tus hechos y sé que tienes fama* de estar vivo, pero estás muerto.' El asterisco lleva a una nota que dice, "Lit. "nombre"." Ésta la palabra que tenían en a su versión original.

Empleo por Jesucristo

En su gran oración al Padre, consignado en Juan capítulo 17, Cristo intercede por sus discípulos, diciendo:

> "Padre santo, protégelos con el poder de tu nombre, el nombre que me diste, para que sean uno, lo mismo que nosotros." (Juan 17:11 NVI)

Los Testigos de Jehová no alegarían que (para emplear su terminología) "Jehová Dios" haya dado el nombre "Jehová" a Jesús, *pero esto tendría que ser el significado, si tienen razón* cuando alegan que la palabra "nombre" significa el empleo de la palabra "Jehová". Sin embargo, está claro que esta interpretación de ellos no puede ser la correcta. Como arriba demostrado, el concepto tanto judío como cristiano de "nombre" en relación con Dios es que se refiere a *Su autoridad*, *Su personalidad*, *Su reputación*, *Su gloria*, *Honrarle*, y *el estimarle* y *apreciarle* a Él. Así que este versículo nos dice que el Padre le dio a Jesucristo *la honra* que le corresponde únicamente a Dios. (Ver Juan 5:23.)

Entonces queda absolutamente claro que "Santificar el nombre de Dios" no quiere decir llamarle "Jehová" (¡tampoco "Yahweh" siquiera!). Significa *reconocer su autoridad*, *honrarle por Quién Él es*, es decir, que Él es Señor, Creador y Soberano. Éstas y otras palabras similares se emplean para describirle tanto en el Nuevo Testamento como en el Antiguo. En términos concretos, en nuestra reacción a Él, debemos tomar en serio lo que Él dice y debemos hacer de nuestro mejor para ponerlo en práctica en nuestras vidas. Significa poner nuestra fe en Él y vivir vidas que le honren ***a Él*** (¡no solamente a *una palabra!*). La Biblia está llena de versículos que explican esto con muchos detalles, y no parece necesario citarlos aquí.

 © Trevor R Allin 2025

17. "No hay otro nombre"

Las palabras de Cristo

Cristo mismo dijo a sus seguidores que tenían que reunirse "en ***mi*** nombre" (Mateo 18:20, R-V95, NVI, etcétera) – no "en el nombre de Jehová" ni "en una Sala del Reino de los Testigos de Jehová."[48]

Pedro al principio del Cristianismo

En los primerísimos días de la iglesia, Pedro declaró a los líderes judíos, "**no hay otro nombre** bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos." (Hechos 4:12 R-V95)." ¿Se refiere a "Jehová"? (¿o incluso a "Yahweh"?) No. Si remontamos tan solamente de dos versículos, encontramos la contestación: es "*en el nombre de **Jesucristo** de Nazaret*." (Hechos 4:10 R-V95).

Felipe

No es de sorprender que cuando, poco después, Felipe predicó en Samaria, su mensaje fue acerca del "evangelio del reino de Dios y el nombre de **Jesucristo**" (Hechos 8:12 R-V95). Efectivamente, el pasaje nos informa a continuación que los que creyeron "habían sido bautizados en el nombre **del Señor Jesús**." (Hechos 8:16 NVI)

Saulo

Después de que Cristo se hubo manifestado a Saulo cuando éste iba de camino a Damasco, se manifestó también a un creyente en Damasco, a Ananías. En Hechos 9:15-16 leemos: "El Señor le dijo: – Ve, porque instrumento escogido me es este para llevar **mi nombre** en presencia de los gentiles, de reyes y de los hijos de Israel, [16] porque yo le mostraré cuánto le es necesario padecer por **mi nombre**." (Hechos 9:15-16 R-V95)

Por si hubiera la menor duda acerca de quién es "el Señor", el versículo 17 hace esto abundantemente claro: "Fue entonces Ananías y entró en la casa, y poniendo sobre él [Saulo] las manos, dijo: – Hermano Saulo, **el Señor Jesús**, que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recibas la vista y seas lleno del Espíritu Santo." (Hechos 9:17 R-V95)

Pablo y Bernabé

Unos pocos de capítulos más adelante en el libro de los Hechos, leemos una referencia al cumplimiento de estas palabras de Cristo. La iglesia en Jerusalén escribió una carta a la de Antioquía, en la cual habló de "nuestros amados Bernabé y Pablo, [26] hombres que han expuesto su vida por el nombre de **nuestro Señor Jesucristo**. (Hechos 15:25-26 R-V95)

> *De hecho, una búsqueda de la palabra "nombre" en el Nuevo Testamento revela que con mayor frecuencia se refiere a Jesucristo, y que nunca se refiere a la palabra "Jehová" (y ni siquiera a la palabra Yahweh).*

El nombre de Jesús

Filipenses 2:10 cita Isaías 45:23, un versículo acerca de Dios, y lo aplica a Jesucristo: "para que ante el nombre de ***Jesús*** se doble toda rodilla" (NVI). Esto declara de una manera que no deja lugar a duda que ***Jesús*** es ***el*** nombre importante, de modo que claramente el nombre no es "Jehová" (ni incluso "Yahweh").[49]

---

[48] "Sala del Reino" es tan solo un ejemplo de un número considerable de frases, títulos y palabras claves de los Testigos de Jehová para las cuales no se encuentra ninguna justificación o apoyo en las Escrituras, sea del Nuevo Testamento o del Antiguo. (Otros ejemplos incluirían términos tales como "Cuerpo Gobernador" y "teocracia".)

[49] Esto conlleva implicaciones fundamentales en cuanto a quién es Jesús, un tema que va más allá del ámbito del artículo actual.

Más palabras de Jesús

Jesús mismo dijo, "*para que todos honren al Hijo **como honran al Padre***. El que no honra al Hijo no honra al Padre, que lo envió." (Juan 5:23 R-V95) Los creyentes en el Nuevo Testamento hicieron precisamente esto, y leemos, "el nombre **del Señor Jesús** era exaltado." (Hechos 19:17, La Biblia de las Américas). Aquellos creyentes y escritores del Nuevo Testamento no predicaron ni escribieron en ningún momento que la gente debería de llamar a Dios "Jehová".

Conclusión

Así que hemos visto que:

1. El modelo dado por Jesucristo y por la iglesia primitiva en el Nuevo Testamento es llamar a Dios "Padre".
2. La forma de la palabra hebrea para Dios no ha sido nunca "Jehová"; está casi universalmente aceptado (¡aparte de por la organización de los Testigos de Jehová!) que la pronunciación era "Yahweh". De todos modos, *no podría haber sido* "Jehová".
3. Durante la mayor parte de la época del Antiguo Testamento y durante toda la época del Nuevo Testamento, ningún judío le llamada a Dios "Jehová", ni incluso "Yahweh".
4. Los expertos bíblicos judíos de la actualidad no emplean la palabra "Jehová" (inglés: "Jehovah").
5. La decisión del segundo presidente de los Testigos de Jehová, Rutherford, de llamar a Dios "Jehová" estaba basada en un doble malentendido:
   a) un malentendido en cuanto a la pronunciación de la palabra YHWH;
   b) un malentendido en cuanto al significado de la palabra "nombre" en la cultura hebrea y cristiana de la época del Nuevo Testamento.
6. Habiendo empezado con un entendimiento equivocado, Rutherford llegó a una conclusión equivocada: enseñó que Jesús estaba diciendo a las personas que debían emplear una *palabra* específica. Rutherford no percibió que esta oración no es acerca de *una palabra*, sino que las personas reconociesen a Dios *por Quién Él es* y *le honrasen* y *reverenciasen* como es debido.
7. La teoría de una conspiración inventada y promocionada por los Testigos de Jehová – según la cual, *todos* los manuscritos del Nuevo Testamento fueron cambiados con borrar la palabra "Jehová" – va en contra de toda la evidencia histórica.
8. Los científicos, historiadores y teólogos que tienen integridad modifican sus teorías, si es necesario, para tomar en cuenta los hechos que ellos descubren. Sin embargo, los Testigos de Jehová han decidido *cambiar los hechos* y *falsificar la evidencia*, para hacer que cuadren con la doctrina de la organización.
9. Para los judíos y los primeros cristianos, había que ***honrar*** a Dios por encima de todo. Era *ésta* la manera de santificar Su "nombre", Su **reputación**, Su **fama**.
10. Era necesario que **Jesús** fuera honrado *precisamente tanto como el Padre* – y efectivamente esto fue lo que ocurrió en la iglesia y en la enseñanza de los Apóstoles.
11. El nombre que debería de estar en los labios de los cristianos es ***Jesús***, no "Jehová". "***No hay ningún otro nombre***." (Hechos 4:12)

Dije a los Testigos de Jehová que me visitaron recientemente, "Dios no estará enfadado con ustedes por llamarle "Jehová" – pero hacerlo es no entender en absoluto lo que dice Cristo: para honrar a Dios no es cuestión de emplear una *palabra* especial (sobre todo, ¡la palabra *equivocada!*), sino de tener fe y vivir de una manera que le agrade."

 © Trevor R Allin 2025